

28.- José Martínez Colina
Sacerdote (1906-1936)

Nació el 16 de septiembre de 1906 en la provincia de Santander, aunque se desconoce el lugar. Ingresó en el Seminario de Corbán en 1919, donde cursó sus estudios eclesiásticos, siendo ordenado diácono el 25 de mayo de 1929 y sacerdote al día siguiente. Después de ejercer su ministerio sacerdotal en los pueblos de Prollezo y Pujayo, fue nombrado ecónomo de Prollezo en 1929 y de Otañes en 1935, donde le sorprendió el estallido de la guerra. En este mismo pueblo ejercía su ministerio Eduardo Díez Lorenzo, también Siervo de Dios, preceptor y organista de la parroquia. Compartían casa rectoral, y se llevaban muy bien, atendiendo con celo a la feligresía y dando catequesis.

En Otañes, antes del estallido de la guerra, comenzaron a desarrollarse ciertos movimientos sindicales, puesto que era una zona algo industrial, dada la cercanía a las minas de Setares. Los sindicatos empezaron con ideas anticatólicas y algunos obreros dejaron de frecuentar la iglesia. En ese clima, empezaron las vejaciones contra los católicos.

En el marco de las fiestas de san Roque, los milicianos cerraron la iglesia y la convirtieron en establo. Los sacerdotes siguieron en el pueblo, en su casa, pero tenían prohibido celebrar Misa en la parroquia. Al ser zona limítrofe de guerra, de Vizcaya llegaron más milicianos, que llegaron a ocupar la casa parroquial.

Ante esa situación, don José se refugió en Santander, siendo apresado el 31 de octubre de 1936. Se supone que fue llevado a la checa de Neila, donde fue recluido. Con toda certeza, al anochecer del 2 de noviembre los policías republicanos fueron a buscarlo, y lo asesinaron arrojándolo al mar, manos y pies atados con una soga, de la que pendía un peso, en la salida de la Bahía de Santander, por la zona de la isla de Mouro.

Tenía 30 años cuando fue asesinado.